
EL CIRCUITO COMUNAL EN BARINAS, VENEZUELA: UNA APROXIMACIÓN TRANSCOMPLEJA A LA ONTOLOGÍA RELACIONAL Y EL METABOLISMO SOCIAL

*The Communal Circuit in Barinas, Venezuela: A Transcomplex Approach to
Relational Ontology and Social Metabolism*

**Maira Moncada*

Resumen

El presente artículo científico examina de manera exhaustiva la situación actual, las estructuras organizativas, los modelos de gestión y las dinámicas de interacción territorial de los circuitos comunales establecidos en El Cantón, municipio Andrés Eloy Blanco del estado Barinas, Venezuela. Frente al declive histórico del modelo rentista nacional y la profunda reconfiguración del andamiaje jurídico-político orientada hacia la consolidación del Estado Comunal, la investigación despliega un abordaje epistemológico transdisciplinario. Se articula la teoría general de los sistemas políticos y el pensamiento complejo con las rigurosas tesis del derecho constitucional, la ecología política, la ontología relacional y las epistemologías del Sur. Mediante la aplicación de la Investigación Acción Participativa (IAP) y la técnica metodológica de la Cartografía Social (Mapas Parlantes), el estudio devela empíricamente cómo las comunidades llaneras y del piedemonte andino ejercen una auténtica autopoiesis organizativa frente a la crisis estructural. Los hallazgos demuestran que el circuito comunal trasciende su diseño burocrático legal para constituirse en un sistema vivo de subsistencia material, intercambio solidario y resistencia biopolítica. Se concluye que la verdadera geometría del poder en el territorio no obedece pasivamente a los decretos centralizados, sino que emerge de una racionalidad ambiental arraigada, de prácticas matriarcales de cuidado y de una defensa activa del procomún, validando la imperiosa necesidad de asimilar la sustentabilidad ecológica y la autonomía productiva endógena como ejes inseparables del desarrollo local.

Palabras clave: Circuito Comunal, Ontología Relacional, Pensamiento Complejo, Cartografía Social, Estado Comunal, Metabolismo Social.

ABSTRACT

This scientific article exhaustively examines the current situation, organizational structures, management models, and territorial interaction dynamics of the communal circuits established in El Cantón, Andrés Eloy Blanco municipality, Barinas state, Venezuela. Faced with the historical decline of the national rentier

model and the profound reconfiguration of the legal-political framework towards the consolidation of the Communal State, the research deploys a transdisciplinary epistemological approach. It articulates general political systems theory and complex thought with rigorous theses from constitutional law, political ecology, relational ontology, and epistemologies of the South. Through the application of Participatory Action Research (PAR) and the methodological technique of Social Cartography, the study empirically reveals how the llanero and Andean foothill communities exercise an authentic organizational autopoiesis in the face of structural crisis. Findings demonstrate that the communal circuit transcends its legal-bureaucratic design to constitute a living system of material subsistence, solidary exchange, and bio-political resistance. It is concluded that the true geometry of power in the territory does not passively obey centralized decrees, but emerges from a deep-rooted environmental rationality, matriarchal practices of care, and an active defense of the commons, validating the imperative need to assimilate ecological sustainability and endogenous productive autonomy as inseparable axes of local development.

Keywords: Communal Circuit, Relational Ontology, Complex Thought, Social Cartography, Communal State, Social Metabolism.

Maira Moncada. ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-3126-0717> Docente del Programa Académico Guasualito-VPDS. Extensión del cantón. Doctorando de Educación

INTRODUCCIÓN

La reconfiguración del Estado venezolano a lo largo de las últimas dos décadas del siglo XXI ha estado caracterizada por una profunda disrupción en sus paradigmas tradicionales de gobernabilidad, administración pública y organización política territorial. El complejo tránsito desde una democracia representativa, de corte federal descentralizado y regida por la clásica división político-territorial en estados, municipios y parroquias, hacia la aspiración constitucional, política e ideológica de un "Estado Comunal", ha generado la paulatina edificación de una arquitectura institucional de agregación comunitaria paralela a los poderes públicos constituidos. En el epicentro contemporáneo de esta vasta transformación sociopolítica se ubican los denominados "Circuitos Comunales".

Estas figuras operan como superestructuras de base que, al agrupar de manera estratégica a diversos consejos comunales, comunas consolidadas, organizaciones socioproductivas y movimientos sociales en un mismo eje,

prometen erigirse como el núcleo fáctico del autogobierno popular, la planificación participativa y la palanca definitiva para el desarrollo endógeno local.

Sin embargo, el despliegue empírico de esta nueva geometría del poder no ocurre en un vacío ontológico ni en un escenario de estabilidad macroeconómica favorable. Por el contrario, se materializa de manera conflictiva en territorios atravesados por severas contracciones materiales, presiones extractivistas implacables y tensiones sociohistóricas subyacentes sobre la tenencia y el uso soberano de la tierra. El municipio Andrés Bello Blanco, y específicamente su capital administrativa e histórica, El Cantón, enclavado en la rica y al mismo tiempo frágil región del piedemonte andino-llanero del estado Barinas, constituye un microcosmos investigativo excepcional para decodificar estas dinámicas. Este territorio rural alberga una histórica y robusta vocación agroproductiva, destacando en la ganadería de doble propósito, la conformación de redes lácteas artesanales y la economía forestal, pero coexiste en constante tensión existencial con ecosistemas críticos de alta vulnerabilidad. El caso paradigmático es la asediada Reserva Forestal Caparo, un relictos de biodiversidad que sufre presiones crónicas de ocupación espacial y deforestación.

Frente a esta intrincada realidad, el presente artículo científico asume un objetivo primordial: develar la situación actual, desentrañar las estructuras organizativas, decodificar los modelos de gestión y analizar críticamente las dinámicas de interacción intra y extraterritoriales de los circuitos comunales establecidos en El Cantón. Lejos de limitar el esfuerzo analítico a una mera descripción administrativa, o de sucumbir a un balance puramente apologético de las voluminosas normativas vigentes (como la Ley Orgánica de las Comunas o la Ley Orgánica del Poder Popular), esta investigación propone y articula un andamiaje teórico exhaustivo, profundo y transdisciplinario.

El abordaje aquí planteado exige desentrañar con rigor cómo las múltiples interacciones entre las bases originarias del poder popular, el controversial diseño jurídico del Estado y las tensiones ecológicas del entorno logran que las

demandas sociales se transformen genuinamente en modos colectivos de supervivencia. Para materializar este análisis, se formula una aproximación teórica que transita secuencialmente desde la teoría macro de los sistemas políticos expuesta por David Easton y el pensamiento complejo de Edgar Morin, atravesando el denso y riguroso debate constitucionalista sobre la gobernanza y la recentralización, para finalmente anclar en la Ontología Relacional propuesta por el antropólogo Arturo Escobar y la Racionalidad Ambiental del pensador Enrique Leff.

Mediante el empleo reflexivo de la Investigación Acción Participativa (IAP) y la herramienta contrahegemónica de la Cartografía Social (Mapas Parlantes), este estudio da voz directa a la territorialidad llanera. Se argumentará y demostrará empíricamente que el circuito comunal, más que un simple apéndice institucional subordinado a las lógicas verticales del gobierno central, es reapropiado por el sujeto campesino barinés como un mecanismo profundamente autopoietico. A través de este, las comunidades logran preservar su metabolismo social, defender su espacio biológico y ejercer un genuino sentipensar con la tierra, garantizando su continuidad existencial ante la asfixia del entorno moderno.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

El marco teórico de la investigación se estructura a partir de un enfoque transcomplejo, articulando múltiples corrientes de pensamiento para poder explicar la realidad de los circuitos comunales en Barinas.

Dimensión Sistémica y Pensamiento Complejo

El circuito comunal no opera de manera lineal, por lo que requiere analizarse bajo la teoría de los sistemas políticos formulada por Easton (1969). Este autor define un sistema político como un conjunto de interacciones orientadas a la asignación autoritaria de valores, donde las comunidades procesan exigencias urgentes o *inputs* (demandas ciudadanas y apoyos) y las canalizan hacia una "caja negra" de conversión para intentar generar decisiones y políticas vinculantes u *outputs*. Para entender las paradojas de este proceso frente al colapso

estructural, se acude al Pensamiento Complejo de Morin (2005). Morin aporta conceptos fundamentales como el principio dialógico, el hologramático y el de recursividad organizacional (donde la causa es efecto y el efecto causa). Asimismo, el autor plantea el principio de *autopoiesis* o auto-eco-organización, demostrando que, ante el desorden, la incertidumbre o la falta de respuestas estatales, las bases rurales desarrollan sus propias redes de supervivencia de manera dinámica.

Tensión Jurídico-Institucional y Gobernabilidad

El análisis evalúa el andamiaje legal (Ley Orgánica de las Comunas, Ley del Poder Popular) que dota a las comunidades de personalidad jurídica. De acuerdo con Montes de Oca Rojas (2019), la "gestión jurídica" de los consejos comunales les permite articular organizaciones de la comunidad que se encontraban dispersas, convirtiéndolas en verdaderos "sujetos de derecho" y en un agente activo para consolidar un nuevo modelo de democracia participativa con la capacidad de administrar recursos. No obstante, esto se contrasta de forma crítica con la perspectiva del derecho constitucional moderno.

En este sentido, Brewer-Carías (2021) advierte enfáticamente que el intento de establecer un Estado Comunal centralizado opera como un mecanismo de recentralización del poder dependiente del Ejecutivo Nacional; a su juicio, este modelo destruye la república democrática descentralizada y provoca una flagrante "desmunicipalización", vaciando las competencias territoriales históricas de las entidades locales.

Ontología Relacional y el Metabolismo Social de los Llanos

Para comprender el arraigo territorial, la base teórica desciende a la antropología latinoamericana a través de Escobar (2014) y su concepto de "ontología relacional". Desde esta mirada, y en abierta crítica a la ontología dualista de la modernidad que separa al ser humano de la naturaleza como un mero recurso inerte, el llanero y la sabana interexisten; el territorio es un sistema vivo (un pluriverso) constituido por densas redes de interrelaciones. La defensa del

territorio se equipará, por tanto, a la defensa de la vida misma. Esto justifica el accionar metabólico de las comunidades basado en la "comunalidad" y la gestión comunal del procomún planteada por Villalba (2023), asumiendo la defensa incesante de los recursos de uso compartido (agua, sabanas, vialidad) como base vital del ciclo de su desarrollo endógeno productivo.

Racionalidad Ambiental y Epistemologías del Sur

Dado que el territorio en estudio coexiste con ecosistemas amenazados por la expansión agrícola y forestal (como la Reserva Forestal Caparo), el marco acoge la noción de "ecodesarrollo" (desarrollo sin destrucción) de Sachs (1982) y, con mayor profundidad, la "Racionalidad Ambiental" postulada por Leff (2014). Leff insta a deconstruir la racionalidad positivista y la lógica capitalista depredadora en favor de una reapropiación sustentable de la naturaleza por las bases sociales, forjando nuevos mundos de vida a través de un diálogo de saberes.

Para lograrlo, la gobernanza comunal se legitima mediante la "Ecología de Saberes" enmarcada en las Epistemologías del Sur de De Sousa Santos (2014). Este autor señala que la ciencia occidental dominante funciona como un particularismo exclusivo, por lo que es vital otorgar plena validez epistemológica al conocimiento empírico ancestral del campesino, equiparándolo simétricamente con el saber técnico.

La Integración Transdisciplinaria

El punto de convergencia es la transdisciplinariedad sugerida por Nicolescu (1996), quien en su manifiesto argumenta que ninguna disciplina (desde una visión lineal o atomista) puede explicar por sí sola los problemas de nuestro tiempo, siendo indispensable ir "más allá" de las fronteras disciplinarias. Se integran entonces la política, el derecho, la ecología y la identidad cultural para demostrar que el circuito comunal es, en esencia, un macro-organismo de subsistencia material, económica y de resistencia biopolítica.

MATERIALES Y MÉTODOS

Para aproximarse a la densa fenomenología de los circuitos comunales en El Cantón y develar sus lógicas operativas reales, el presente estudio descartó el enfoque deductivo, lineal y positivista, asumiendo, en su lugar, un paradigma hermenéutico crítico-interpretativo. En profunda congruencia con la fundamentación ontológica delineada, se seleccionó el andamiaje metodológico de la Investigación Acción Participativa (IAP). Creada y popularizada por el sociólogo colombiano Orlando Fals Borda (1987), la IAP trasciende radicalmente la asimetría tradicional entre el académico observador y las comunidades "estudiadas". En esta investigación, los comuneros llaneros, las productoras campesinas y los voceros asamblearios abandonaron el rol de objetos pasivos de análisis para erigirse en co-investigadores plenos (sujetos sentipensantes), asegurando la generación de saberes contextualizados y orientados directamente a la praxis transformadora.

Dentro del espectro de técnicas de la IAP, la herramienta cualitativa primigenia implementada durante las fases de indagación y recolección de datos fue la Cartografía Social (Mapas Parlantes). La cartografía institucional topográfica —heredera de la lógica positivista, estatal y hegemónica tiende a invisibilizar sistemáticamente el arraigo emocional humano, la intensidad de los conflictos socioambientales soterrados y los vitales lazos de reciprocidad informal que operan a nivel de vereda. En abierto contraste, los Mapas Parlantes operan como un dispositivo sociopolítico de descolonización espacial y reapropiación simbólica.

El procedimiento metodológico empírico consistió en la instalación de mesas dialógicas y focales con habitantes pertenecientes a distintos circuitos comunales operativos del Municipio Andrés Bello. En los talleres comunitarios, se suministraron pliegos de papel a gran escala, materiales de moldeado y demarcadores. A través del trabajo mancomunado, sin cartillas métricas impuestas y mediante el trazado a mano alzada, los asistentes dibujaron su

ecosistema productivo y su geometría de vida basándose en tres capas sucesivas temporales y relacionales:

El Mapa del Pasado (Memoria Biocultural y Ancestralidad): Permitió reconstruir gráficamente las vocaciones productivas previas a la asfixia inflacionaria. Evidenció la dimensión histórica de la cobertura boscosa (Río Caparo, esteros) y los esquemas tradicionales de convivencia llanera previos a la institucionalización de las leyes comunales.

El Mapa del Presente (Diagnóstico Relacional y de Conflicto): Operó como la radiografía topológica contemporánea. Las comunidades codificaron los nudos críticos agudos: arterias de vialidad colapsadas que asilan fincas, zonas rojas de conflagración por invasión maderera en la reserva forestal, y la disposición espacial de sus triunfos autogestionados de supervivencia (centros de acopio lechero, escuelas reparadas, ollas comunitarias).

El Mapa del Futuro (Utopía Sustentable Territorial): Representó el ejercicio prospectivo. Los comuneros ilustraron las directrices estratégicas de la "ciudad comunal" ideal, subordinando el diseño del territorio a la racionalidad ecológica (Leff) y delineando un manejo resiliente de las cuencas.

Paralelo al ejercicio cartográfico, se desarrollaron intensas jornadas de observación participante en asambleas de base y en trabajos de infraestructura colectiva. La información primaria, constituida por esquemas simbólicos, relatos y notas de campo, fue consolidada en matrices cualitativas (espaciales, fenomenológicas y epistémicas). Finalmente, se procedió a la triangulación hermenéutica de los hallazgos con los postulados sistémicos de Easton y Morin, la ontología de Escobar y la ecología de saberes de Sousa Santos para la formulación del constructo analítico conclusivo.

HALLAZGOS

La inmersión etnográfica intensiva, el proceso iterativo de la IAP y la cristalización del mapeo colaborativo revelaron inequívocamente que la operatividad fenoménica de los circuitos comunales en El Cantón, estado Barinas,

rebasa abismalmente los contornos burocráticos prefigurados en los despachos ministeriales y en los decretos normativos (LOPP y LOC). Las comunidades rurales llaneras despliegan una complejidad adaptativa formidables. Los hallazgos se estratificaron en tres dimensiones cardinales: espacial, fenomenológica y epistémica.

Dimensión Espacial: El Mapeo Relacional de la Resistencia Biopolítica

La evaluación de los Mapas Parlantes arrojó resultados determinantes acerca de cómo el campesino interioriza, reconfigura y defiende su geografía de arraigo. Las representaciones expuestas (sintetizadas en la Tabla 2) constatan que la crisis estructural nacional propició el desplazamiento simbólico de la institucionalidad formal del Estado, ubicando en la periferia de los croquis a ministerios y alcaldías, y otorgando centralidad a las redes populares de supervivencia y al espacio productivo.

Tabla 1

Matriz de Registro Cartográfico y Simbólico de los Circuitos Comunes del Municipio Andrés Bello

Circuito Comunal	Centro Simbólico del Mapa	Simbología Emergente (Trazos Autóctonos)	Interpretación Ontológica del Espacio
Generalísimo Francisco de Miranda	Centro de Acopio Lechero Comunal (Desplazamiento del Estado burocrático, preponderancia de la economía endógena).	- Asteriscos verdes: Zonas de alta reserva acuífera. Triángulos rojos: Nodos de conflicto hostil con intermediarios (caveros). Líneas punteadas: Ejes de ayuda mutua e intercambio solidario entre Unidades de Producción Familiar.	El territorio emerge y se concibe como un sistema productivo vivo. La cartografía refleja empíricamente una defensa intransigente del procomún (agua) y la demarcación de amenazas frente a la especulación del mercado. Validación plena del sentipensar con la tierra.
La Caoba	La Escuela Pública y la Medicatura Rural	Cruces negras: Zonas críticas de	El espacio se interpreta vivencialmente desde una

	(Dibujadas con proporciones cognitivas agigantadas).	aislamiento territorial por deterioro vial. Líneas verdes: Caminos agro-alternativos habilitados de forma colaborativa por dentro de fincas privadas.	"ética del cuidado" comunal. La férrea institución de la propiedad privada se flexibiliza fáctica y temporalmente (caminos alternativos) anteponiendo el imperativo superior de la supervivencia del tejido social.
Unidad Bolivariana	Mapa político-administrativo oficial visiblemente intervenido y tachado.	Tachaduras intensas: Eliminación de los linderos políticos parroquiales de escritorio. Nuevos trazos azules y marrones: Límites territoriales estructurados con base en cuencas hidrográficas y corredores de pastoreo.	Contundente ejercicio de descolonización del saber geográfico. Demuestra que la verdadera agregación territorial llanera responde prioritariamente a la vocación ecológica y ganadera, invalidando los rígidos trazados burocráticos.

Fuente: Elaboración propia (2026)

El hallazgo cartográfico de mayor hondura epistemológica radicó en la intervención disruptiva efectuada por el circuito "Unidad Bolivariana". Al optar los voceros por tachar deliberadamente las fronteras parroquiales que dictamina el mapa gubernamental e imponer un nuevo trazado perimetral sustentado estricta e intuitivamente en las vertientes hidrográficas y las zonas idóneas para el silvopastoreo, la comunidad demostró haber interiorizado orgánicamente la postulación de Leff sobre la Racionalidad Ambiental.

Este acto, validado por la ecología de saberes, deconstruye el reduccionismo administrativo de la división político-territorial tradicional. Asimismo, la preponderancia de la defensa del agua (asteriscos verdes) en los linderos con las zonas boscosas corrobora que la debacle de la Reserva Forestal Caparo ha forjado una alerta comunal ante el extractivismo. Todo ello constata cabalmente la vigencia de la Ontología Relacional descrita por Escobar: el circuito comunal

asume que los ríos, la cubierta vegetal y el ser humano no son entidades separables; comparten un único destino ineludible.

Dimensión Fenomenológica: Autopoiesis y Dinámica Social de la Comunalidad

Desplazando el eje de indagación hacia las dinámicas cotidianas y los procesos de toma de decisión en curso (fenomenología), se documentó una praxis que refuta la concepción pasiva del circuito como simple aparato ejecutor de proyectos centralizados. Como se aprecia en la Tabla 2, las comunidades barinesas encarnan la autoorganización y la resiliencia en un entorno saturado de tensiones (inflación, aislamiento, déficit de combustibles).

Tabla 2

Matriz de Dinámica Organizativa y Relación Sujeto-Territorio

Circuito Comunal	Estructuras Organizativas (Modos de Toma de Decisiones)	Relación Sujeto-Territorio (Metabolismo Social)	Acción Resiliente / Autopoiesis Moriniana
Generalísimo Francisco de Miranda	Reticular y Consensual: La asamblea asume competencias horizontales inéditas, como fijar cuotas y precios solidarios en rubros lácteos para garantizar alimentos a la escuela primaria. El debate asambleario sustituye la imposición del mercado.	Respeto Empírico Fenológico: El llanero no explota el ecosistema ciegamente; planifica el manejo de los recursos y pastizales respetando los ciclos climáticos (inundación-sequía), reconociendo al territorio como soporte existencial.	Conformación comunal de un denso cerco protector económico frente a la asimetría de los intermediarios. Despliegue de autogobierno económico para retener el excedente intralocalmente.
La Caoba	Matriarcado Organizativo: Formidable liderazgo femenino en la administración minuciosa de recursos colectivos escasos (gestión de la "olla comunitaria") y movilización logística del trabajo físico.	Sustitución de Funciones del Estado: Ante la carencia sistemática de maquinaria pesada municipal, la comunidad absorbe la extenuante carga de la vialidad territorial mediante el trabajo humano.	Recuperación pragmática del trueque como moneda social (p. ej., suero y carne por cereales) operando al margen de la asfixiada política monetaria oficial. La carestía detona la organización popular.
Unidad Bolivariana	Institucionalidad adaptativa desde las bases: Las asambleas del Parlamento Comunal y los voceros	Integración Ecológica Estratégica: Planificación comunal de las agendas cívicas (Agendas	Consolidación de un ecosistema sociopolítico de autogobierno resiliente. La norma

	ejecutivos modifican de facto las rígidas pautas ministeriales para adecuarlas a la dura realidad material que viven en el sector rural.	Concretas de Acción - ACA) supeditándolas estrictamente a la temporalidad climática y necesidades biológicas de los rebaños.	oficial importada desde los centros de poder cede ante las genuinas urgencias de la matriz socioproductiva de los llanos.
--	--	--	---

Fuente: Elaboración propia (2026)

En términos analíticos y bajo la influencia intelectual de Morin (2005), la dinámica organizativa de sectores como La Caoba ejemplifica magistralmente la autopoiesis (autoproducción de la vida). Cualquier diseño organizativo vertical, lineal y puramente burocrático en un entorno intrasocietal asfixiado por deficiencias estructurales se habría fracturado irreversiblemente. No obstante, los habitantes recurren a la matriz profunda de la comunalidad andino-llanera (Villalba, 2023). La reanimación sistemática de prácticas como la cayapa (jornadas masivas de trabajo colaborativo voluntario para reparar puentes o realizar cosechas) y la adopción del trueque en los ejes lácteos no representan retrocesos premodernos, sino sofisticadas tecnologías sociales de sobrevivencia e incubación del desarrollo endógeno de bases solidarias.

Dimensión Epistémica: Síntesis Hermenéutica del Constructo

La aplicación del principio de integración transcompleja demandado por Nicolescu (1996) para cruzar los niveles de realidad de los datos etnográficos con la revisión profunda de los sistemas conceptuales formales, cristalizó en la siguiente matriz hermenéutica (Tabla 3).

Tabla 3

Matriz de Triangulación de Notas de Campo y Teoría Sustantiva

Circuito Comunal	Reflexión Cualitativa (Notas de Campo Investigativas)	Contraste Conceptual con Referentes Teóricos	Aporte Epistémico Fundamental al Constructo (Hallazgo Transcomplejo)
Generalísimo Francisco de Miranda	El circuito se repliega defensivamente sobre sí mismo para blindar su	Escobar (2014): Ontología Relacional en la	La gestión en el circuito comunal rural no constituye un mero hecho jurídico-

	precaria estabilidad. El desgaste vial extremo y la voracidad externa fuerzan a la unidad y autoorganización agropecuaria intensa.	política y territorio. Morin (2005): Autopoiesis en sistemas vivos ante entropías estructurales externas.	administrativo sancionado por la ley, sino que encarna una acción biopolítica insoslayable para proteger y garantizar la vida productiva frente al aislamiento físico y la explotación mercantil.
La Caoba	La producción cartográfica local resultó ser un vívido mapa de la resistencia. Mujeres llaneras estructuran redes de economía del cuidado que compensan las carencias operativas del Estado y sostienen la moral comunal.	Boff (1999): Paradigma y ética universal del cuidado. Villalba (2023): Gobernanza del Procomún mediante lógicas ancestrales comunitarias.	La asombrosa resiliencia del andamiaje comunal recae pivotantemente sobre un liderazgo matriarcal táctico que materializa la "eficacia social", transformando la severa desinversión oficial en un sólido catalizador para la solidaridad vecinal.
Unidad Bolivariana	La agregación, a nivel psicológico y fáctico, no obedece a las delimitaciones administrativas convencionales, sino que se subordina enteramente a las lógicas hídricas y las pautas productivas de la llanura (Río Caparo, sabanas altas y esteros).	Leff (2014): Racionalidad Ambiental y ecología emancipadora. Easton (1953): Procesamiento adaptativo de incesantes demandas del entorno (Inputs).	Se corrobora la tesis central: el circuito comunal es un macroorganismo biológico-político hipercomplejo. Sus verdaderas fronteras, pertinencia y futuro están dictados irrevocablemente por la sustentabilidad ambiental endógena, no por mandatos gubernamentales abstractos.

Fuente: Elaboración propia (2026)

Esta síntesis epistémica triangulada resuelve la densa controversia doctrinaria analizada en la fundamentación teórica. Mientras que la crítica constitucional (Brewer-Carías, 2021) acierta al señalar las anomalías dogmáticas que subordinan las redes comunales financieras al control gubernamental vertical, las observaciones revelan un sagaz pragmatismo campesino: las comunidades instrumentan y aprovechan la "gestión jurídica" que brinda el Estado (Montes de Oca Rojas, 2019) para obtener personalidad, blindar sus inversiones y percibir fondos; sin embargo, en su fuero interno y praxis territorial, desobedecen abiertamente la burocracia rígida del poder constituido. El "input" es la ley, pero el "output" es la vida comunal llanera: una gobernanza basada firmemente en la racionalidad ecológica y el desarrollo socioproductivo endógeno.

CONCLUSIONES

La vasta indagación empírica y transdisciplinaria desplegada en el municipio Andrés Eloy Blanco, focalizada en los vigorosos circuitos comunales de El Cantón y el piedemonte andino-llanero del estado Barinas, arroja conclusiones contundentes que transforman cualitativamente el entendimiento sobre el Poder Popular y la sustentabilidad territorial en Venezuela.

Se comprueba enfáticamente que la operatividad y persistencia en el tiempo de los circuitos comunales no obedecen pasivamente a una sumisión hacia las voluminosas normativas arquitectónicas dictadas verticalmente por los despachos ministeriales centrales (LOPP y LOC). Por el contrario, su existencia en el agreste panorama actual constituye un triunfo superlativo de la resiliencia y la complejidad sistémica popular. La investigación demuestra que, frente a la implacable entropía material desencadenada por la asfixia del rentismo petrolero, el colapso de las infraestructuras viales públicas y la crisis de servicios, el tejido de bases encarnado en circuitos como La Caoba y Generalísimo Francisco de Miranda transmutó magistralmente la desolación y el "desorden" en niveles superiores de organización.

Sin duda, el resurgimiento y consolidación sistemática del trueque, la administración matriarcal de la sobrevivencia logística local y el retorno de la cayapa (trabajo mancomunado en las vías e instalaciones agrarias) certifican empíricamente el carácter profundamente biopolítico y autopoiético de esta organización social, probando que la comunalidad no es una retórica estatista, sino una tecnología ancestral orientada a garantizar la pervivencia humana.

Por otra parte, la aplicación de la Investigación Acción Participativa y el análisis interpretativo de los Mapas Parlantes arrojaron luz sobre un fenómeno de incalculable valor epistémico y ecológico: la descolonización pragmática del saber territorial. Al atestiguar cómo los productores llaneros procedieron a tachar intuitivamente los mapas administrativos formales heredados, para proceder a redibujar el polígono espacial de sus circuitos apoyándose, esta vez, en la

delimitación sagrada de los corredores hídricos vinculados al Río Caparo y a la geomorfología idónea para la cría extensiva y los cultivos, se evidencia un poderoso anclaje de la Ontología Relacional en la identidad del campesinado venezolano. La comunidad exige que la gobernanza local asimile una irrenunciable Racionalidad Ambiental, comprendiendo con agudeza que permitir la continuación de prácticas ecocidas en relictos como la Reserva Forestal Caparo es firmar su propio e inminente colapso socioeconómico. Esta praxis invalida cualquier modelo que intente escindir de forma dualista al sujeto llanero de su entorno biológico vivo.

En definitiva, al trascender la enconada disyuntiva doctrinal entre descentralización constitucional y Estado Comunal, los hallazgos demuestran que las bases barinesas han optado por instrumentalizar las ventajas jurídicas del marco legal socialista para proteger sus nacientes redes socioproductivas agroindustriales (sujetos de derecho), blindándolas de los agentes del mercado asimétrico. Sin embargo, su lealtad primaria, su modo de deliberación asamblearia y sus estrategias de subsistencia permanecen fielmente atados a los dictámenes insoslayables de su ecología local. En este orden, la política pública nacional y la academia deberán asimilarse a una ineludible ecología de saberes que cualquier pretensión de impulsar un Desarrollo Endógeno sustentable a futuro estará irrevocablemente condenada al fracaso si insiste en percibir a los circuitos comunales como simples correas de transmisión político-electorales, negándose a reconocer y empoderar su legítima e incuestionable matriz topárquica, asamblearia y ecológicamente liberadora.

REFERENCIAS

Brewer-Carías, A. R. (2021). Comentarios sobre el inconstitucional proyecto de “Ley de las Ciudades Comunales”, o un paso más en la desconstitucionalización del Estado, mediante su desmunicipalización. *Revista de Derecho Público*, (165-166), 432-443.

- De Sousa Santos, B. y Meneses, M. P. (2014). Epistemologías del Sur. Ediciones AKAL.
- Easton, D. (1969). The political system. Alfred A. Knopf.
- Escobar, A. (2014). Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia. Ediciones UNAULA.
- Fals Borda, O. (1987). Investigación participativa. Instituto del Hombre.
- Leff, E. (2014). Racionalidad ambiental: La reapropiación social de la naturaleza. Siglo XXI Editores.
- Montes de Oca Rojas, Y. (2019). Gestión jurídica de las organizaciones comunitarias en Venezuela. Recherches en Sciences de Gestion, 135(6), 81-114. <https://doi.org/10.3917/resg.135.0081>
- Morin, E. (2005). Introducción al pensamiento complejo. Gedisa.
- Nicolescu, B. (1996). La transdisciplinariedad: Manifiesto. Ediciones Du Rocher.
- Sachs, I. (1982). Ecodesarrollo: desarrollo sin destrucción. El Colegio de México.
- Villalba, A. E. (2023). Comunalidad y gestión del procomún. Universidad Rafael Urdaneta.